



OBISPADO DE COPIAPÓ

Copiapó, 27 de diciembre de 2007.

Sr. Sebastián del Río Castro
Viña del Mar

Estimado Sebastián,

Ante todo pido disculpas por mi largo silencio contigo y tu búsqueda vocacional, el que no ha sido debido a desinterés sino a muchos problemas y preocupaciones de la vida cotidiana de un obispo en estas tierras del norte.

Yendo derecho al tema de fondo, debo decirte que lo primero de todo es agradecerte la confianza de que hayas compartido tu situación vocacional, en la que aparecen tantos elementos de complejidad en lo que toca a la realidad de los hechos, personas y juicios.

En segundo lugar te digo haber conversado dos veces con don Gonzalo sobre lo sucedido contigo en cuanto a tu andadura vocacional. La última fue en la asamblea plenaria de los obispos en Noviembre. El tono y los contenidos de discernimiento que aparecieron en esa conversación fueron casi los mismos de antes, de los cuales tú me hablaste anteriormente.

Ahora bien, después de haber tratado tu caso con algunos de los consejeros de presbiterio, en esta etapa final de año previa a acoger o no a los candidatos, y tratando de hacerte espacio, hemos visto que esta diócesis, con la situación y el personal del que dispone lamentablemente no es la más indicada o aconsejable para incorporarte en el futuro como parte de su clero.

En este punto puedo decirte que, después de seis años de pastoreo, conozco bastante bien el medio humano y pastoral en que me muevo, y pienso que, dadas las características de tu situación vocacional, no te conviene venir a esta diócesis.

Esto es, Sebastián, lo que puedo decirte, sabiendo que con esto rompo tus expectativas de futuro. Al poner punto final a estas líneas te digo que sigo orando para que de algún modo pueda aparecer claro en el horizonte de tu vida el camino que el Señor de la vida tiene para ti.

Con mis mejores deseos de un buen Año 2008 para ti y familia, me despido en el Corazón Inmaculado de María Madre del Señor,


+Gaspar Quintana J., CMF.